

Una nueva técnica para la cirugía de cataratas, implantada ya en el centro Barraquer y en el IMO de Barcelona, mejora la precisión en los cortes

# Láser en vez de bisturí

JOSEP CORBELLA  
Barcelona

Una nueva técnica de láser que mejora la precisión de la cirugía de cataratas y reduce el riesgo de complicaciones se ha empezado a utilizar este mes en el Centro de Oftalmología Barraquer y en el Instituto de Microcirugía Ocular (IMO) de Barcelona, los primeros centros de Catalunya que la han incorporado.

La principal ventaja del llamado láser de femtosegundos es que mejora la precisión de los cortes en el momento más delicado de la intervención. “Ni el mejor cirujano puede igualar lo que hace el láser”, explica Juan Álvarez de Toledo, cirujano de la clínica Barraquer. Además, el nuevo láser facilita la extracción del tejido que hay que retirar del ojo en la fase más agresiva de la cirugía.

La catarata es una pérdida de transparencia del cristalino, la lente más grande del ojo (véase gráfico). Los afectados suelen sufrir un deterioro gradual de la visión que acaba limitándoles en sus actividades cotidianas, por ejemplo, a la hora de conducir. Dado que el deterioro del cristalino es un fenómeno frecuente, en la mayoría de los casos asociado al envejecimiento, la cirugía de cataratas es la intervención quirúrgica más frecuente en la población mayor de 65 años.

La cirugía “consiste en vaciar el contenido opaco del cristalino y en volverlo a rellenar con una lente artificial”, explica José Luis Güell, que ha realizado ya las primeras intervenciones con esta nueva técnica en el IMO. Para ello, es preciso conservar el delicado envoltorio del cristalino –“el saco”, como lo llama Güell– procurando no estropearlo durante la operación.

Para comprender lo que se gana con el láser femtosegundo, conviene recor-

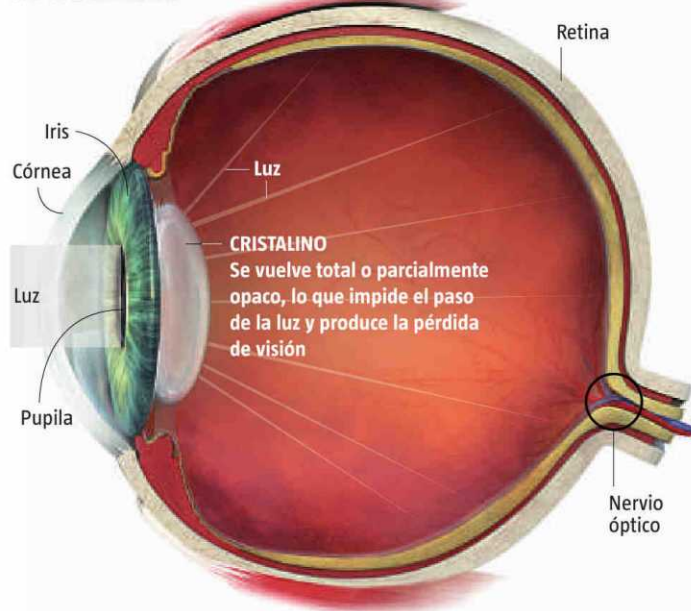
## Las cataratas se deben al deterioro del cristalino

### OJO SANO

El cristalino es una lente transparente que permite el paso de la luz y el enfoque de la imagen en la retina



### OJO CON CATARATAS



FUENTE: Fundación Mayo

LA VANGUARDIA

## Con el láser femtosegundo los cortes en la córnea se automatizan y el margen de error debido al factor humano desaparece

dar que el cristalino tiene un diámetro de poco más de un centímetro y forma de lenteja. El corte que se hace para vaciar el tejido opaco que nubla la visión debe tener 5,2 milímetros de diámetro. “Lo ideal es que el corte sea perfectamente redondo, perfectamente centrado y perfectamente adecuado a la lente

que se implantará”, explica Güell.

Hasta ahora es el cirujano quien ha hecho con bisturí este corte que busca la perfección. “No es que los resultados sean malos”, recuerda Álvarez de Toledo. “Para la gran mayoría de pacientes son muy satisfactorios”. Pero con el láser de femtosegundos desarrollado por la compañía Alcon, que dispara fotones en pulsos ultracortos, “los cortes se automatizan, el margen de error debido al factor humano desaparece y los resultados pueden ser mejores”.

El láser mejora también la precisión de los cortes que se hacen en la córnea al principio de la intervención para acceder al cristalino. Y tiene otra ventaja importante: permite cortar el tejido opaco del cristalino para retirarlo con más rapidez y facilidad. El proceso equivale, en cierto modo, a triturar carne. Se puede picar un gran trozo de carne, pero resulta más fácil y rápido si antes se trocea.

Para triturar el cristalino y poder retirarlo, los oftalmólogos recurren a ultrasonidos, que tienen el inconveniente de que pueden dañar el tejido del ojo. Con el láser, se puede reducir la dosis de ultrasonidos y el riesgo de causar daños durante la cirugía.

Además de Barraquer y del IMO, otros tres centros oftalmológicos de España –en Alicante, en Madrid y en Oviedo– han introducido el láser de femtosegundos en la cirugía de cataratas.

La intervención suele durar entre diez y quince minutos, más o menos igual que sin láser, y se hace con anestesia local tópica. Si una persona tiene cataratas en los dos ojos, se opera en días distintos por precaución. “No es doloroso”, explica Núria Gironella, una de las pacientes intervenidas en el IMO. La recuperación es rápida, de modo que “al día siguiente ya podía conducir”.